

# ¡Tierra y Libertad

Numero suelto: 10 cts.

Redacción y administración: Calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquete de 30 ejemplares: 2'00 ptas.  
Suscripción: España, un trimestre: 2'00 .  
Extranjero: 3'00 .

## El conflicto del hambre

### Inutilidad de los Gobiernos

Si una gran prueba más se necesitara para demostrar lo inútil, lo pernicioso de los Gobiernos y de la organización social presente, la tendríamos en los actuales acontecimientos que en Barcelona y en diversas poblaciones de España se suceden, y que han tomado proporciones gravísimas a causa de haberse manifestado ya el hambre en el pueblo productor, no por falta de productos, ya que los depósitos de las estaciones y de los muelles y los almacenes del comercio están repletos de ellos, sino por los precios exorbitantes, impuestos por los acaparadores que, por consecuencia lógica, han provocado un desequilibrio tan grande en proporción a los salarios, que se hace de todo punto imposible adquirir lo necesario para la vida, por aquellos que, a cambio de la riqueza que producen con su trabajo, son retribuidos con un sueldo mezquino e insuficiente.

No existe, pues, *carestía* en el sentido de escasez de subsistencias, sino en el de *precio caro*, tan injustificadísimo como el aumento que han sufrido los alquileres de las habitaciones de las familias obreras, cuyos propietarios son también comerciantes acaparadores e industriales, dueños de fábricas y talleres que durante tres años se han negado a aumentar el salario de sus explotados con relación a la subida de precios por ellos impuestos, provocando huelgas y lanzando a la desesperación y a la miseria a los trabajadores.

Y los Gobiernos, las autoridades, lejos de haber evitado estos abusos de los explotadores de la miseria del pueblo, los han favorecido tanto como han perjudicado a los explotados, añadiendo a los abusos del capitalismo el abuso de la autoridad, demostrando prácticamente con ello que el Gobierno y el Capital son partes integrantes de un mismo cuerpo.

La persecución autoritaria contra las Juntas de los sindicatos obreros a la menor reclamación colectiva de mejoramiento, las detenciones, encarcelamientos y condenas injustas impuestas a los trabajadores, contrastan con la lenidad y benevolencia del Gobierno para con los verdaderos delitos cometidos por las grandes Compañías ferroviarias e industriales, así como por las Juntas llamadas de defensa constituidas por distintos elementos de la burguesía y al servicio del Estado.

Todo cuanto podía perjudicar en algo las abusivas ganancias de la burguesía no se ha llevado a efecto (el impuesto sobre beneficios extraordinarios de la guerra es un ejemplo bien elocuente); la lenidad del Gobierno para con la burguesía se ha demostrado con la impunidad de los negociantes acaparadores incumpliendo las disposiciones sobre las exportaciones y tasas. Sin embargo, las *energías* del Gobierno se han desplegado para con el proletariado, cuando éste, después de señalar el remedio y reclamar inútilmente su aplicación, ha protestado contra el despojo, contra el robo de que es víctima y contra la indiferencia y pasividad de los gobernantes para con los ladrones adinerados que lo han lanzado al hambre y a la rebeldía. Y entonces, el rigor gubernamental contra los despojados, contra los robados, ha llegado a los mayores extremos mandando a sus sicarios disparar los fusiles sobre los trabajadores, con crueldad cobarde nacida del miedo a la justicia popular.

Y con esto queda bien demostrado que los Gobiernos no son de ninguna utilidad para los pueblos, sino todo lo contrario, inútiles, perjudiciales, perniciosos.

Si la razón de existencia de los Gobiernos es la regularidad de la administración y del orden públicos, su inutilidad es bien manifiesta ante la actual irregularidad administrativa en todos los órdenes y ante el desorden público provocado por esta misma irregularidad y mantenimiento por su ineptitud en regularizar ordenadamente la vida social.

Y es que, en realidad, la razón de existencia de los Gobiernos organizados en Estado, no es otra que la de mantener los privilegios de unas clases sobre otras en la sociedad, lo que, naturalmente, trae a su vez las desigualdades económico-sociales con todo su cortejo de injusticias, abusos inicuos y grandes crímenes, que se han agrandado durante estos últimos años de guerra europea llevando la desolación y la muerte en los países beligerantes y el hambre a la clase obrera de España, por haberse aprovechado de la guerra los capitalistas que multiplicaron sus fortunas elevando enormemente los precios de los productos por ellos acaparados.

Los Gobiernos sólo son útiles para la conservación de la propiedad privada, origen de todos los males sociales. Son su salvaguardia, y no existirían, no tendrían razón de existir sin la conservación de este robo legal.

Por tanto, el hambre no será mitigado por los Gobiernos. Nada hay que esperar de ellos para armonizar la vida social, sino todo lo contrario. De la misma manera que los gobernantes, por respeto al derecho de propiedad que faculta el *uso y abuso*, han permitido que los propietarios elevaran los precios de todo lo necesario a la vida hasta el extremo de no poder ser adquirido en cantidad suficiente por los desposeídos, también por respeto a ese mismo derecho de propiedad, fusilarán al pueblo hambriento antes que obligar a los poseedores a abaratar los productos.

Lo único que podrá hacer el Gobierno, si es que al fin emplea para ello la energía necesaria, es obligar a los comerciantes a vender al precio de tasa, con cuya promesa se pretende engañar una vez más al pueblo, haciendo que las mujeres que se han lanzado a la calle en manifestaciones tumultuosas, depongan su actitud peligrosa para los ladrones legales.

La tasa no es una solución a la carestía y al hambre. Las tasas establecidas por las Juntas de subsistencias, de acuerdo con las autoridades y con intervención de los mismos acaparadores, son una trampa que permite vender a precios elevadísimos, tres veces más altos que antes de la guerra, sin que los salarios hayan subido en igual proporción.

El Gobierno sólo puede prometer que se respetarán esos precios tasados... a gusto de los comerciantes y que continuará estudiando la manera de abaratarlos más. Tres años hace que los Gobiernos de España continúan estudiando el problema de las subsistencias y ésta es la hora que *no saben nada*, puesto que no han resuelto nada y más bien lo han empeorado todo creando nuevos conflictos, en cada uno de los cuales repiten eso de *estudian* el problema que no resuelven nunca...

La incautación, las multas y demás *enérgicas* decisiones de los gobernantes, han quedado incumplidas y burladas. Las energías sólo las ha empleado para reprimir sangrientamente las justas protestas de los trabajadores.

Los Gobiernos que durante los tres últimos años han pasado por el poder, han anunciado continuamente grandes propósitos que nunca han cumplido, dándose el caso de que muchos de los políticos turnantes, no estando en el Gobierno, han hecho declaraciones *sensacionales* de lo que debería hacerse sobre las causas del actual malestar, y cuando han llegado a formar en el Gobierno nada han hecho ni en nada han obrado con referencia a sus anteriores declaraciones.

Y es que el Gobierno es una entidad perfectamente inútil para obrar contra las demasías del capital, dueño absoluto de los Gobiernos y de las instituciones que encarnan, tanto como inútil es para todo lo que pueda reportar un bien al pueblo.

Los actuales gobernantes, pues, no harán más que lo que han hecho los anteriores.

Por eso cuando ante el abuso de los acaparadores, ante el engaño de los políticos y la inutilidad de los Gobiernos ha venido la enérgica protesta del hambre, lanzándose a la calle las mujeres en diversas localidades de España, amotinándose y apoderándose de las necesarias subsistencias, asaltando panaderías, tiendas y almacenes, ha sido cuando el actual Gobierno renovador-asambleista-parlamentario, cuyos hombres ha tres años vienen estudiando el problema, no han hallado otra solución que la misma de Silveira, Maura, Canalejas, Romanones y Dato, mediante los fusiles de la policía y guardia civil, atropellando a las manifestantes en Barcelona y haciendo fuego sobre las de Málaga y Alicante, de cuya acción de la *autoridad para el mantenimiento del orden...* y del hambre, resultaron siete muertos y muchos heridos, la mayoría mujeres y niños.

Esta ha sido hasta ahora la acción renovadora de los heterogéneos, cuyos hombres son mercedores de la acción de los grandes vengadores del pueblo, como mercedor es el régimen político-social que administran de la más grande de las revoluciones.

### Otra vez denunciados

Nuestro número anterior ha sido denunciado por el artículo de redacción titulado «La protesta del hambre».

Ha sido calificado de «excitación a la rebelión».

Efectivamente; en el artículo denunciado se afirma y demuestra que son el Gobierno y el capitalismo los que excitan

continuamente a la rebelión de los pueblos, con sus tiranías, injusticias y expropiaciones.

Y la denuncia del artículo nos ha dado una prueba más de ello, pues no puede haber sido motivada más que por la excitación a la... represión que el señor fiscal ha recibido del Gobierno renovador.

Y basta, porque podríamos excitarnos.

### LAS ELECCIONES

Pronto, muy pronto, se hará presentar ante el escarnecido pueblo, que en parte sirve de comparsa, la comedia electorera, de cuya farsante representación el cuadro más canallamente denigrante es, sin duda, el precedido con todo su conjunto de detalles al ansiado escrutinio.

Pronto, muy pronto, el pueblo verá pasar junto a él *amablemente* los más encapetados señores, los más orgullosos magnates que, en *troupe* carnavalesca, recorren calles, visitan tugurios, la mansión perpetua del pueblo, envueltos de cuerpo y alma con los disfraces de la maldad y la hipocresía.

Y como máscaras, igual que las máscaras del año pasado, el otro anterior y todos los años mediados en el transcurso de la historia de la política, se habitarán *¡oh* pueblo de justicia, de derecho, de libertad, mientras perennemente en cárceles y presidios se pudren dentro de sus lóbregos y tristes muros, baldón inicuo el más latente que justifica con fría severidad lo falso de una civilización, se pueden dentro, repito, lo más útil, lo más apreciable y digno de una generación, de todas las generaciones de la vieja y mártir humanidad.

Y te llamarán soberano *¡oh* sarcasmo! orlando tus sienas con una corona de espigas. ¿Y sabes cual es tu reino, Cándido? El de la miseria y el hambre más espantoso, el de la esclavitud y la muerte... ¡Esto es bochornoso! ¿Consentirás, pueblo, igual que en años anteriores, que te se moten, te ultrajen y te escarnezan? ¡Irá a las urnas electoreras a elegir cobardemente, voluntariamente, al malvado que ha de continuar blandiendo el garrote que golpea despiadadamente tus ya por demás azotadas espaldas?

¿Darás una vez más la nota estúpida de acudir como rebaño innumero de mansos corderos a elegir tu amo y señor de mañana? Esto es obra peor que los corderos, pues, como dijo Eliseo Reclus, los bueyes van al matadero, nada dicen, nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los ha de matar ni por el burgués que los ha de comer; más bestia que las bestias, más buey que los bueyes, el elector nombra sus carniceros y elige sus verdugos ¡Y que se hayan hecho revoluciones para conquistar este derecho!

¡Irá, repito, humildemente, voluntariamente a ponerle al servicio incondicional del ente que, al verte en su presencia, será lo muy bastante para que, considerándote un ser castrado, sin voluntad propia, te desprecie y te escupa al rostro una vez obtenida de ti la *soberanía*?

Pero, ¿no te has enterado todavía de lo que es la política y quiénes son los políticos? Pues te lo repetiremos otra vez más:

La política es, en su fondo, la representación genuina de los residuos sobrevivientes del pasado obscuro de la humanidad. Por sus bases constitutivas, por su carácter de formas asimilables, absorbe la hegemonía representativa de sus congéneres como el medio más apropiado para la perpetuación ilimitada de las causas por sí originarias del malestar general de la sociedad.

Su fin objetivista en las luchas sociales es absorberse las manifestaciones que encarnan en sí las necesidades físicas y morales de la humanidad, por estar ésta en completa y total oposición con los principios fundamentales de su ideología general.

Más como todo lo ideal, para su complemento práctico necesita la representación personal, en esta falsa democracia burguesa ese papel lo representan los políticos, y la misión de éstos va encaminada, de acuerdo con sus principios, a la conservación de los fines siguientes:

Defensa incondicional de la propiedad privada, único medio factible de perpetuar el privilegio de castas, del cual forman ellos parte integrante.

Protección a la religión y fomento ilimitado de las fuerzas coercitivas del Estado como indispensable para la seguridad de sus particulares intereses.

Y sino, ¿cómo se entiende que sin haber dejado de colaborar en la política por el más pronto advenimiento de la libertad, suframos hoy una de las reacciones más intolerables que conoce la historia?

MANUEL VIEJO VITAL

¡Calma! ¡Paciencia! Estas dos palabras fueron inventadas para las bestias de carga.

## Campaña nacional del proletariado

### Por las subsistencias. Por la amnistía

En los varios mítines efectuados por las mujeres de Barcelona en su protesta viril contra el encárcelamiento de las subsistencias y de los alquileres, se ha abogado por la amnistía de los que, por luchar como ellas y por las mismas causas, fueron presos y condenados a presidio por una justicia organizada al servicio de la burguesía explotadora y acaparadora.

En sus conclusiones, las obreras de Barcelona exigen al Gobierno:

Amnistía general para todos los presos y condenados por cuestiones político-sociales; reposición de los ferroviarios despedidos; pronto y efectivo abaratamiento de las subsistencias; rebaja de los alquileres de las habitaciones y la destitución del gobernador.

Y todo esto, tan justo, lo exigen las obreras con una fuerza de razonamientos y de lógica que las coloca en una capacidad intelectual que sorprende.

Y una elocuente demostración de lo que decimos es la siguiente reseña, cuyas notas sacamos de la prensa diaria, del mitin celebrado en el Cine Montaña, el domingo pasado por la mañana.

Actuó de presidenta la compañera Josefa Miralles y de secretaria Jacinta Roigé. La presidenta, al abrir el acto, saludó a la concurrencia y expresó los motivos de haber convocado el mitin.

La secretaria después leyó unas cuartillas de orientación sobre el movimiento actual de las mujeres.

Vicenta Companys hizo uso de la palabra para exhortar a sus compañeras a que continuaran en la actitud de resistencia que han emprendido, hasta lograr el abaratamiento de las subsistencias.

Aconsejó que, en adelante, se obligue a las esposas de los ricos a que se unan a la causa de las pobres, para evitar que sean apaleadas por la fuerza, y que, cuando la policía les atropelle, griten: «¡Mientras tú me apaleas, yo defendiendo el pan de tus hijos!»

Milagro Martínez manifestó que si las obreras son pobres de dinero son ricas de sentimientos, y que esta riqueza les obliga a defender la vida de sus familias contra los acaparadores a quienes las autoridades jamás aprisionan ni encierran.

Acabó diciendo que es preciso lograr que se vendan barato las subsistencias o que no se vendan a ningún precio, para que todos, pobres y ricos, no tengan qué comer.

María Aguilá empezó leyendo el precio que para ciertos comestibles ha fijado la Junta de subsistencias. El precio puesto a algunos artículos fué recibido con muestras de desagrado.

Libertad Ródenas habló verdaderamente emocionada, describiendo las luchas y los peligros a que se ven expuestas las jóvenes pobres.

Anatematizó a los que han dicho y escrito que las manifestaciones de mujeres de estos días eran obra de cuatro «pendones».

La oradora siguió expresando con gran facilidad de palabra y frases de ternura, los sufrimientos de las familias pobres.

Habló con gran competencia de la diferente educación que reciben los pobres y los ricos, y la diferencia de medios con que cada uno ha de vivir, deduciendo de ello el mérito que supone en las clases humildes criar y educar a sus hijos.

Preguntó después: ¿Dónde están las mujeres de los cien mil obreros sindicados que hay en Barcelona?

La notabilísima oradora fué escuchada con verdadera devoción.

Rosario Dolcet hizo historia del movimiento de las mujeres, dando la voz de alerta contra los elementos políticos que se han presentado para desvirtuarlo.

Dijo que la protesta de las mujeres no debe tener color político, porque el hambre no tiene política, y aconsejó que se rechacen todos los ofrecimientos de mediación que se presenten, considerando que ellas, las mujeres, se bastan para lograr el abaratamiento de las subsistencias.

Nadie con más voluntad y con más desinterés —exclamó— defenderá nuestras vidas y las de nuestros hijos.

La justicia —añadió— encierra al pobre que roba un pan o un haz de leña, y en cambio se codea y fraterniza con los acaparadores y comerciantes que roban la sangre y la salud del pueblo.

Yo no se —terminó diciendo— si estas ideas mías son anarquistas; pero si querer que coman mis dos hijos es ser anarquista, ¡viva la anarquía!

El grito de la oradora fué contestado unánimemente por el público, compuesto exclusivamente de mujeres.

María García empezó protestando de la conducta del policía Bravo Portillo, que no debe ser hijo de mujer —dijo— cuando tan mal las trata.

Aconsejó a las jóvenes que se instruyan; si no pueden hacerlo en la escuela, porque de niñas ya se las entrega a la explotación, leyendo libros y asistiendo a conferencias culturales.

—No habéis de escuchar razones— terminó diciendo— porque son todas falsas; no hay más razón que la rebaja de las subsistencias.

Lola Ferré hizo un relato de la entrevista que celebró una supuesta Comisión de mujeres, con el gobernador, para arreglar el conflicto a espaldas de las verdaderas trabajadoras, sin que las subsistencias se vendan a un precio que esté al alcance de nuestros jornales.

Manifestó que a ella, ostentando la representación de las obreras de San Martín, no se le permitió que formara parte de la

### LA PALANCA Y EL PUNTO DE APOYO



Sólo cuando el proletariado organizado haga esto, se acabará con los acaparadores ladrones y con la miseria del pueblo.